



SOL  
Y  
SOMBRAS

KREGEL BAHS LESSPES, torero boer.



## LA CUESTIÓN PALPITANTE I

¿Cómo va eso?—me preguntan refiriéndose á las corridas]de toros cuantos amigos]encuentro.—Y yo no sé qué decirles, porque no sé nada, ni creo nada, ni me imagino nada.

¿Qué suerte cabrá á las corridas? Lo ignoramos. Tal vez cuando salga este número estén autorizadas en domingo: tal vez ocultos y misteriosos poderes obliguen al Ministerio á hacer otra enormidad.

Únicamente conozco el calvario sufrido por la comisión defensora. Unos cuantos escritores y aficionados se reunían casi todas las noches del pasado invierno, y con un entusiasmo, con una fe, con una perseverancia que jamás les será suficientemente agradecida, trabajaban por nuestra fiesta. Tomaban acuerdos y escrupulosamente los cumplían. En su virtud, conferenciaron con el Jefe del Gobierno, con los varios Ministros de la Gobernación que hubo durante esta «temporada», con el Presidente del Consejo de Estado, con el de la Diputación provincial; escribieron y telegrafiaron á provincias, se entendieron con los criadores de reses bravas, redactaron un reglamento que concluido se halla y al Gobierno presentarán si se decretan las corridas de toros en domingo; abonaron de su bolsillo particular todos los gastos que estas gestiones producían y sentíanse orgullosos si, aunque remota, veían alguna esperanza de lograr sus fines.

Todo por amor al arte, pues la comisión, en general, ni vive de los toros, ni espera nada del espectáculo.

Y mientras ella, más papista que el papa y con un quijotismo que dejaba en mantillas al Ingenioso hidalgo, rompía lanzas en pro de los toros, enmudecían los diestros, callaban los rotativos, no daban señales de vida los ganaderos, se cruzaba de brazos la Diputación, se echaban en el surco, con mansedumbre de borregos, los infelices que de los toros comen, y unos y otros daban pretexto para que Silvela, el tonto, pudiera decir en macarrónico estilo, que á nadie se perjudicaba con la inclusión de los toros en el descanso dominical.

Pero resuelve el Consejo de Estado, pasa el informe al Gobierno, da éste largas al asunto, se acerca la temporada, y entonces los ganaderos vienen á Madrid, los diestros salen de su inconcebible apatía, la gran prensa dedica sus columnas á la cuestión; y entonces también se acuerdan todos de qué hay una Junta defensora de las corridas, la cual no cejó un instante y á la que se debe todo lo que se ha hecho ahora en pro de los toros.

Por mí nada quiero, ni aun la gratitud de los aficionados; pero solicito para mis compañeros los plácemes que su conducta merece y que nadie les puede disputar.

Reunidos en Madrid casi todos los ganaderos de cartel, comenzaron á recorrer parte del camino recorrido tantas veces por nosotros. Fueron con su «memorial» al Ministro de la Gobernación, y éste les dijo las cuatro vaciedades de rúbrica: lo mismo que diría á las comisiones que entraran después y lo propio que habría «mascullado» á los visitantes anteriores. Avistáronse con el Sr. Villaverde y se reprodujeron las vaciedades; pero ahora más secas, más agrias, más inadmisibles.

Y viendo el mal cariz que tomaba el asunto, la comisión permanente, reforzada por centenares de personas que se presentaron en el lugar de sus reuniones, acordó adoptar temperamentos de energía y no retroceder en su actitud.

Telegráfóse á los diestros que debían tomar parte en la corrida regia y en otras próximas á celebrarse para que, bajo ningún pretexto, toreasen ninguna antes de que se autorizaran en domingo; se pidió el Frontón Central (que desde luego fué concedido), para celebrar allí un grandioso mitin de protesta, en el que figuraría lo más saliente de Madrid en todo aquello que lo dignifica. Y cuando nos disponíamos á tirar los carteles anunciando el mitin, se nos participó que los ganaderos habían visitado á Vadillo y éste se puso á su lado de tal modo y con tal serie de argumentos, que se imponía aplazar cortesmente el mitin de protesta y conceder un armisticio, siempre nosotros con el arma al brazo y dispuestos á romper el fuego con mayores bríos, si la peroración de Vadillo era un simple pasatiempo.

A tomar seriamente su *speech*, la cosa es clara como la luz: ó el Gobierno resuelve favorablemente en el primer Consejo la batallona cuestión de los toros, ó Vadillo debe salir del Gabinete; porque opinando como opina de la brutal decisión, creyendo firmemente que nos asisten todos los derechos y se lastiman, sin beneficio de nadie, infinidad de intereses, si sus compañeros de poltrona persisten en mantener el absurdo, la ilegalidad y el atropello, él no puede dignamente seguir con tales colegas, y está en el caso de presentar con verdadero carácter irrevocable la dimisión, no acordándose jamás, si no es para fustigarlos, de que hay Villaverdes, Besadas, Villaurrutias y Ugartes por el mundo.

Al día siguiente de la tal visita, los criadores tuvieron la debilidad de ir á la Presidencia y despedirse de Villaverde.

Mal hecho; porque aquel acto de exagerada cortesía lo había de traducir el Presidente por una manifestación de pordiosera humildad.

¿Qué les dijo S. E.? ¿Les reconoció derechos como Vadillo? ¿Les prometió atender sus justas peticiones? Nada de eso: se atrevió á manifestarles que estudiaría el asunto y lo resolvería en justicia.

¡Vive Dios!, que si esto dijo el Presidente, ó se burló á sus anchas de los ganaderos, ó hay que declararle incapacitado para ejercer ningún destino público, por humilde que sea; porque si un asunto que conocen al dedillo hasta los barrenderos y todo el mundo ha juzgado, tiene que estudiarle ahora el Sr. Villaverde, demuestra un raquitismo intelectual, un desconocimiento de las cosas, un alejamiento de la realidad, que lo inutilizan en absoluto y para todo. Su puesto está en el Limbo, y el Limbo no es de este mundo.

Concretemos.

Bien está en nosotros ese compás de espera que la actitud de Vadillo nos impuso; bien está que espere-mos unos días (muy pocos), pero utilizándolos en mejorar nuestras posiciones.

¡Ah, neos! Os conozco de toda la vida; sois los mismos de siempre; sois de aquellos que después de debilitar á Riego por el hambre, cuando el infeliz no podía ya coordinar sus ideas, le hicisteis firmar una retractación, ofreciéndole el indulto, y le ahorcasteis al día siguiente, luego de arrastrarle en un serón por las calles de Madrid; sois los mismos que aduláis y engañáis á esos sacerdotes que cuegan los hábitos por no mancharlos de cieno, y os vengáis de ellos horriblemente cuando los pobres, seducidos por vuestras ofertas, vuelven al redil. Sí; sois los mismos de siempre. ¡Tonto del que os crea! Vuestros propósitos son los de cualquier dictadorzuelo impotente: Primero obligar á someterse á bajar la cerviz, á confesar que no se reclama un derecho, sino que implora una gracia, y luego, al vernos humillados, reirse de nosotros y decir á las gentes: «Ya lo véis: ellos mismos reconocen la injusticia de la petición y ceden en su actitud; seamos generosos y perdonémosles sus pasados yerros.»

¡Ah, jesúitas! Os conozco de sobra: fuertes contra el débil; pusilánimes, humildes y llorosos contra quien zurra sin contemplación.

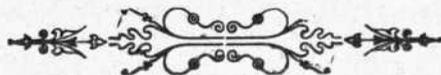
Preparémosnos á imitar la conducta de los estudiantes: con seriedad, sin vocinglería, huyendo de la contraproducente algarada mantengamos nuestro derecho con energía, sin desmayar un instante, sin fiarnos de promesas, bien seguros que toda la nación nos apoyará, como apoyó á los estudiantes, y barrerá, quizá para siempre, á los gobiernos lacayunos que no tienen voluntad propia, que van donde los llevan, como el loro del cuento, que por disfrutar un día más los gajes del oficio, se amoldan á todo y por todo pasan, que se prestan voluntariamente á ser ridículas figuras de guiñol, zarandeadas por manos ocultas de gentes irresponsables.

Se está viendo, á las claras, la actitud del Gabinete: cuando supo que los innumerables perjudicados con la supresión de las corridas adoptaban viriles procedimientos, vino la transigente perorata de Vadillo; en cuanto se inició el compás de espera, Villaverde ya no hizo más promesa que la de *estudiar el asunto*. Aguardemos hasta el primer Consejo, saturémosnos de razón, y después, si nos desatienden, luchemos como los *hommes* luchan.

Pero entre tanto hay algo que hacer, y ese algo á los matadores incumbe. Es imprescindible que no se celebre ninguna corrida de toros antes de que se autoricen en domingo. Esta imperiosa necesidad la reconocen todos y así se le ha hecho ver á los espadas á quienes el brillar de la moneda ofusca los sentidos. No creo que haya ninguno tan interesado, tan mercachifle, tan enemigo de la fiesta, tan obtuso, tan egoísta, que se ponga el traje de luces contra la opinión general; mas si alguno con fútiles pretextos ó soñadas indemnizaciones lo hiciese, si alguno por la avaricia de un puñado de pesetas ayudase la antipatriótica labor del clericalismo, contribuyendo á la ruina del espectáculo, á ese debiéramos todos negarle el agua y el fuego, considerándolo como uno de nuestros mayores enemigos.

Estamos en el caso de proceder con viril entereza: si no lo hacemos, tendrá razón el del voto particular, tendrá razón la clerigalla, tendrán razón los socialistas bufos, los republicanos *pour rire*, y pasaremos á los ojos de la Europa culta, de esa que lleva á sus más importantes poblaciones nuestro espectáculo, como muñerzuelas de ínfima clase, de las que no tienen entrada, por golfas, en el templo de Citera y trafican con sus demecrados cuerpos al aire libre.

PASCUAL MILLÁN.



# SAN SEBASTIÁN

## Becerrada celebrada el día 5 de Marzo.

La simpática Sociedad «Euskal Billera», que tanto se distingue por su buen humor y gran acierto organizando fiestas que la den renombre y animen la población, organizó para el primer día de Carnaval una *magnífica novillada*, que muy bien podían haberla llamado *bufonada* y hacer desaparecer esos visos formales que en anuncios aún resultan, pero que llegado el momento resultan ridículos y dejan descontento á la mayoría del público que asiste al espectáculo, creído de presenciar algo que le entusiasme.



LAS PRESIDENTAS EN LOS PASILLOS DE LA PLAZA

Aparte de esto, aplaudo y aplaudiré siempre á la nombrada Sociedad que, demostrando su noble corazón y sus deseos de ayudar en lo posible á los necesitados, zanjó todos los inconvenientes y trabajó con ahinco hasta ver realizados sus deseos y llevar á la práctica la fiesta, de que venía habiéndose desde hace tiempo, y que muchos incrédulos jamás podían figurarse se realizara.

Esta se verificó á beneficio de la Junta de defensa contra la tuberculosis de los pobres de la ciudad, y como en este país todos saben contribuir en cuanto se les llama para algún acto caritativo, á nadie chocó el entusiasmo habido desde los primeros momentos, y por lo tanto, que presentara la plaza un golpe de vista deslumbrante el día de la fiesta. Todos los socios de la «Euskal Billera» trabajaron con verdadero celo para atraerse el público, y aunque no anduvieron muy acertados en la organización del espectáculo por los motivos que luego explicaré, lo cierto es que no quedó en taquilla ni una sola localidad y que los beneficios apetecidos fueron más que los que se creyeron; por este motivo deben de estar satisfechos los organizadores, y unan mi entusiasta y cariñosa felicitación á las innumerables que han recibido.

He dicho que en cuanto á organización no anduvieron muy acertados, y me permitiré citarles uno de los defectos de que adoleció. ¿Cómo no pensaron en que en el ruedo hacía falta alguien que supiera dirigir la lidia, uno que en los momentos de peligro de alguno de los arriesgados aficionados interviniera y les auxiliara en lo posible? ¿Se creían suficientes para todo?; pues ya vieron los simpáticos lidiadores que no estaba de más lo que les cito, y si no que lo digan los que por varias veces se encontraron por los aires y sin que nadie se llevara la fiara.

No quiero pensar lo que hubiera sucedido, á no ser por la acertadísima disposición de la autoridad, que mandó embolar los becerros en vista de las *velas* que se traían y la alzada que disfrutaban, que no diré fuera exagerada, pero sí demasiada para lo que la clase del espectáculo requería.

En fin, espero que los improvisados *toreros* quedarían escarmentados, y si se les ocurre repetir la fiesta no echarán en saco roto este pequeño consejo arriba citado y saldrán más lucidos y menos castigados, pues constantemente se vieron en los cuernos, y los compañeros, aterrorizados, en vez de entrar en auxilio del cogido, corrían, por si les ocurría á ellos lo propio, en busca del olivo.



EL SR. ARRILLAGA, QUE HIZO LA SUERTE DE D. TANCREDO

La presidencia estuvo encomendada a la encantadoras y distinguidas señoritas de Aguirre Miramón, Herrero de Tejada y de Bruzón, que estaban bellísimas, y al presentarse en el palco fueron saludadas con una salva de aplausos.

Se lidiaron cuatro toros de la ganadería de D. Amalio Díez, antes Zapata, que fueron muy bravos y tenían bastante poder, pues dieron algunos tumbos a los picadores, que lo eran los jóvenes Ramón Echeveste y S. Zabaleta, que señalaron en los altos y bajos, siendo aplaudidos.

En banderillas se distinguió Lizarralde chico, que puso uno muy bueno al cuarteo, y que el público en masa le tributó una ovación.

Los demás cumplieron, poniendo los rehiletes unas veces en el toro y otras en el suelo, pero el caso fué que los colocaron.

Como primer espada figuraba el simpático socio de la «Euskal Billera» D. José Mendiluce, que demostró manejar la muleta con soltura y habilidad, aunque como era de esperar, con poco arte, costándole mucho cuadrar los bichos

y teniendo que entrar á matar muchas veces sin señalar mas que una media estocada buena.

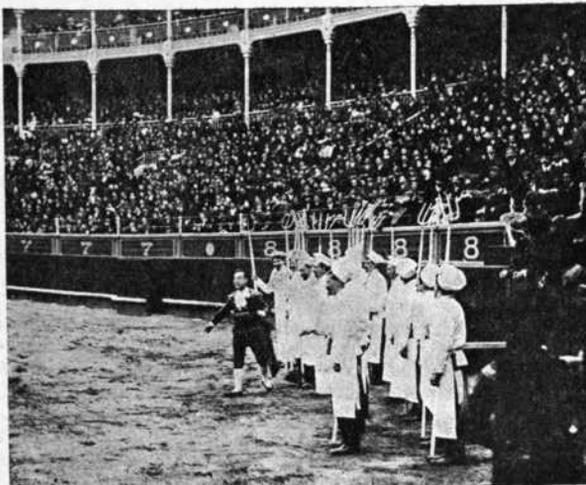
Tanto trabajaron los muchachos en los dos primeros bichos, que se les concluyó pronto el carbón y no tuvieron fuerzas para matar los dos últimos, que uno fué al corral y el otro murió de una buena estocada que le propinó un espectador, previo el consabido permiso de la autoridad.

El segundo espada, D. Teodoro Lizarralde, mató con grandes apuros el segundo de la tarde, y como su compañero, no conservó facultades para deshacerse del último.

Menudaron los revolcones, y como he dicho antes, nadie acudía á los momentos de peligro.

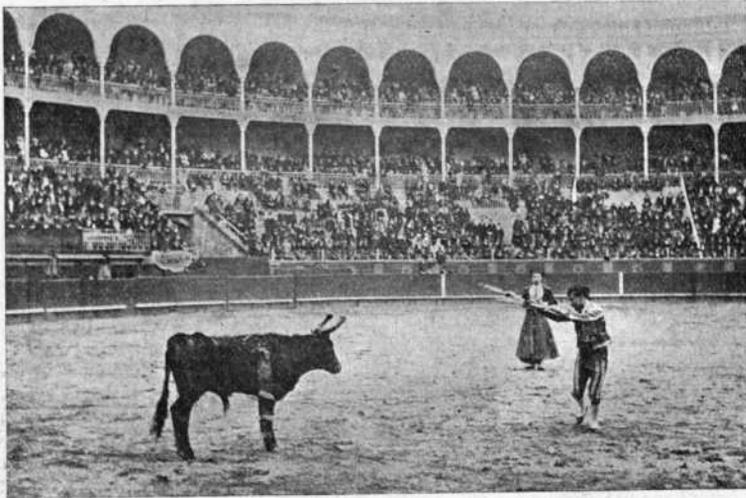
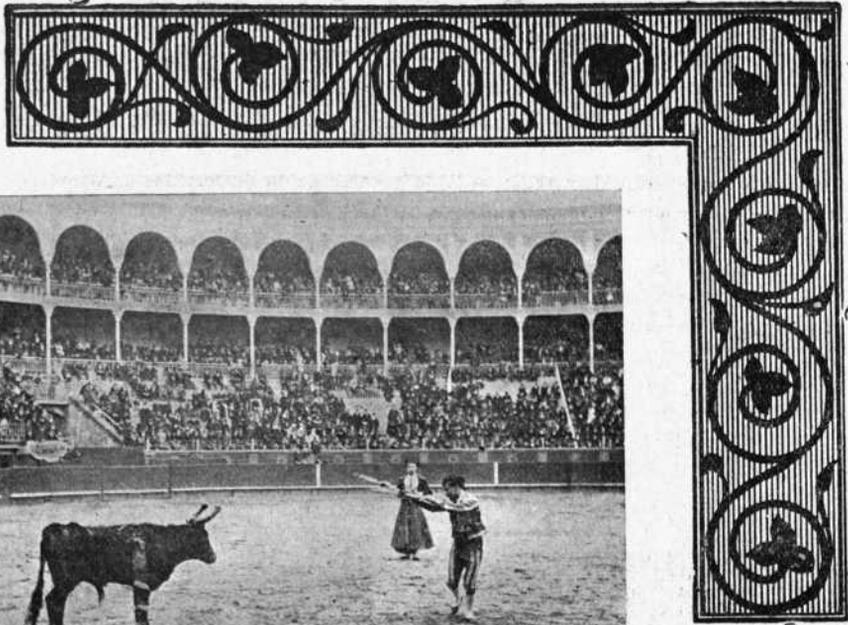
Al estilo de las corridas reales hicieron la guardia de honor una sección de cocineros con sus trinchantes, y que dieron la nota saliente de la corrida, sosteniendo con valor las acometidas de los torillos.

En el cuarto hizo el experimento de D. Tancredo el distinguido aficionado señor Arrillaga, que subido en el pedestal y vestido de Mefistófeles, aguantó con verdadero valor al novillo, que se acercó á él varias veces; se ganó una verdadera y prolongada ovación por la lucidez de la suerte.



GUARD'A DE HONOR DE LAS PRESIDENCIAS

En resumen, que nos reímos en grande



T. LIZARRALDE BANDEBILLEANDO AL PRIMER BECERRO

y que se pasó una buena tarde, pues los que salieron descontentos fué por creerse que en esta clase de espectáculos se verían cosas de arte.

Terminaré esta reseña, en la cual no he podido menos que extenderme algo, dando las más expresivas gracias al presidente de la Sociedad organizadora de la fiesta, por su atento B. L. M. invitándome á que asistiera á ella, y vaya también mi entusiasta felicitación para todos los que han contribuido á este benéfico espectáculo, que tan magníficos resultados obtuvo.



MENDILUCHE EN EL PRIMERO

corrida de Miura, que tienen los cinco años cumplidos, y nuestros astros coletudos *les tién pánico*; por hoy no doy más noticias de este escándalo, que hace muy poco favor á toreros de primera fila; pero prevengo que en cuanto se aclare el misterio me extenderé más.

Mientras tanto, se despide

Daré algunas noticias que tengo de la próxima temporada. Esta empezará el Domingo de Pascua con una magnífica corrida de seis toros andaluces (no se sabe la ganadería, aunque es probable sean de Moreno Santamaría), y las cuadrillas capitaneadas por *Quinito* y *Montes*.

Para el verano tiene compradas la empresa corridas de Veragua, Cámara, Murube, Pablo Romero y Miura, habiendo hecho la adquisición en condiciones que hace esperar veamos verdaderos toros.

Me consta que los ganaderos han ofrecido mandar lo mejor que tengan, y la Sociedad de la nueva plaza no escatima nada y paga lo que le pidan, con tal de que las corridas de este año den renombre á San Sebastián.

Así se hace y de esta manera se atrae al público.

De *maletas* es casi segura la contrata de Fuentes, *Quinito*, *Bombita*, *Lagartijo*, *Montes* y *Machaquito*, que, según tengo entendido, está muy exigente.

Como rumor, advierto á los aficionados que hay un poco de *canguelo* para torear la

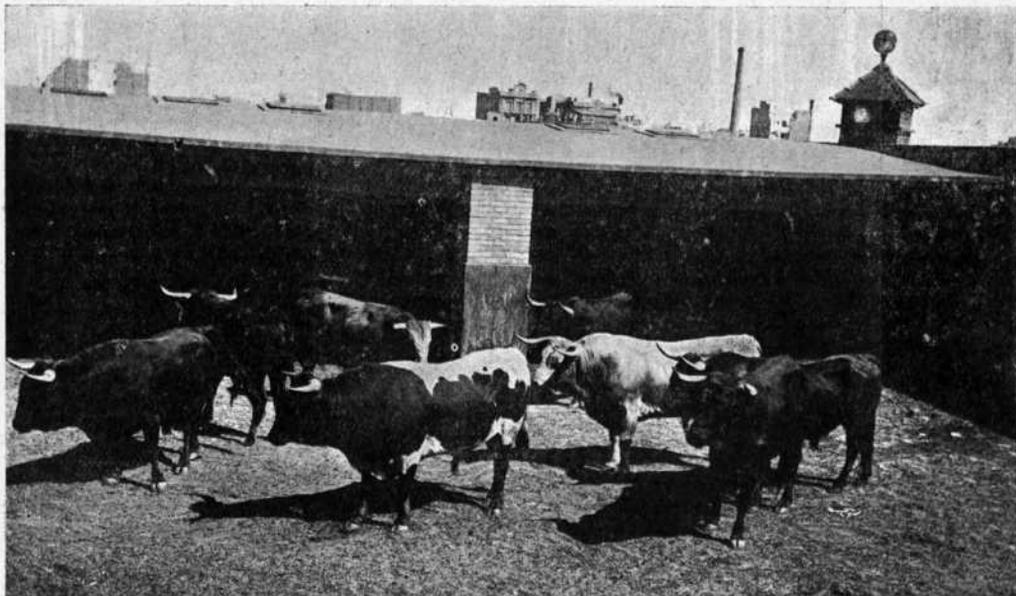
# BARCELONA

## Novillada celebrada el día 25 de Marzo.

Mientras tanto, termina de arreglarse lo de la celebración de corridas en domingo, cuya demora está perjudicando no poco á las empresas, la de esta nueva plaza aprovechó la festividad del sábado 25 de Marzo para, como *aperitivo*, ofrecer á estos aficionados una novilladita extraordinaria.

En la plaza de la Barceloneta hubo también dicho día la lidia de cuatro novillejos, por las cuadrillas de *La Reverte* y Arturo Villaplana, *Sastrillo*, joven diestro catalán, muy querido de este público.

Los incesantes trabajos de la comisión abolicionista de las corridas de toros, que preside el concejal republicano (?) D. Tiberio Avila, han dado *excelente* resultado, pues asistieron á las mencionadas plazas sola-



LOS TOROS DE FÉBEX DE LA CONCHA EN LOS CORRALES

mente unos 24.000 espectadores. ¡Dato más elocuente para demostrarles á esos señores que con sus constantes reuniones no hacen más que perder el tiempo lastimosamente!

Pero verán ustedes cómo aún no se han desengañado y siguen celebrando reuniones y gastándose las pesetas en inútiles telegramitas. «Cada loco con su tema», dice el adagio: dejemos á esos con el suyo.

Bastante pena tienen con ver que, por más que se esfuerzan, sólo consiguen sacar lo que aquel célebre negro del sermón.

Hay quienes para adquirir *popularidad* recurren á cualquier cosa.

Y vamos á lo que importa.

En la plaza vieja, al estoquear *Sastrillo* el segundo bicho, ingresó en la enfermería. Por esta causa tuvo que estoquear *La Reverte* tres cornúpetos, haciéndolo con bastante lucimiento, siendo muy aplaudida, así como durante toda la brega.

Los que la vieron aseguran que tuvo una buena tarde.

Yo, como era natural, dirigí mis pasos hacia la plaza nueva de la Gran Vía, no muy entusiasmado, si he de decir verdad, pues presentía lo que con los buenos mozos de los herederos de D. Joaquín Pérez de la Concha harían los matadores de novillos *Revertito* y *Regaterín*.

Y es que el repertorio de ambas espadas hace tiempo que me lo sé de memoria.

Y conste que no me equivoqué ni en *esto*.

Descontando la muerte que dió *Revertito* al toro quinto, lo bien que saltó con la garrocha al sexto y el segundo par de banderillas de *Regaterín* al quinto bicho, no hubo, ni por casualidad, un quite rematado con arte, un pase de muleta dado á conciencia ni una *entrada* á volapié con alguna dignidad profesional.

Y el trabajo de los dos matadores se hace acreedor á censura, por cuanto los seis cornúpetos resultaron gordos borricos con regulares pitones.

Ya hubo un torero, que no tomó parte en la corrida, que dijo:—Si son de Miura, no se acaba.  
Y hubiera tenido razón.

Si los que llevan tiempo alrededor de los toros no saben hacer más de lo que llevaron á cabo en esta corrida el de Alcalá y el madrileño, venga gente nueva, que aunque no otra cosa, se les vea voluntad.

El numeroso público, que con tanto deseo de aplaudir acudió á la plaza, se quedó con las ganas, y demostró á los dos matadores su descontento al terminarse la corrida.

Y que no es mi ánimo molestar, porque no acostumbro, demuéstrolo con no querer hacer una detallada reseña ni una detenida apreciación; pero á los que tienen algunas pretensiones, están en vísperas de doctorarse y tantos años llevan en el toreo, hay que exigirles mucho, muchísimo más; máxime cuando las condiciones del ganado que tienen la suerte de lidiar no ofrece dificultad alguna.

Para terminar: hablaré muy poco en favor de *Regaterín* el por cualquier cosa meterse en la enfermería, como lo



«CHOITA» ENTRANDO Á BANDA LLVAR EL TORO TERCERO

hizo cuando llevaba empleados doce minutos en la muerte del cuarto toro, cargándole el *mochuelo* á su compañero. Y como con esta son ya varias las veces que lo ha hecho, sin verdadera causa que lo justifique (diganlo, entre otros, *Lagartijillo* y *Algabeñito*), hay motivo para entrar en *escama*.

De la demás gente, descontando la brega de *Blanquito*, de Valencia, un par que puso al toro primero y unos cuantos pnyazos de *Colita*, puede decirse que estuvieron todos á la altura de sus *jefes*: ni se picó, ni se toreó.

Gracias que los bichos, de puro nob'es, se colocaban solitos en la suerte, tanto en el primer tercio como en el segundo.

Cumplió bien el ganado, á excepción del último, que fué fogueado.

De su presentación, júzguese por la fotografía. Como satisizo al público, ya sabe el Sr. Niembro lo que para aquí desean los aficionados.

(INST. DE P. AGUSTÍ)

JUAN FRANCO DEL RÍO.



# UNA ENCERRONA

El lunes 3 del corriente verificóse en la plaza de toros de Puerta de Hierro una becerrada aristocrática, organizada por algunos jóvenes de la buena sociedad madrileña.

Presidieron la corrida las bellísimas señoritas de Osma, Caltabuturo, Latorre y Monistrol, luciendo la clásica mantilla española. Todas las localidades estaban ocupadas por lo más distinguido del Madrid elegante, viéndose entre los asistentes á las Stas. de Casa\_Irujo, Vadillo, Garci Grande, Portago, Bosch, Prado-Alegre, Vistabella, Lifián, Zipata, Vilana, Barroso, Rodríguez, Pefiasco, Suárez-Inclán, Díaz, Longoria, Esteban-Collantes, Allendesalazar, Zubiria, Tamarit y muchas otras, cuyos nombres ocuparían más espacio del que disponemos.



A las cuatro en punto se hizo la señal, verificando el paseo las cuadrillas, capitaneadas por los espadas Emilio Alcalá-Galiano, José Narváez, Fernando López-Monís y Agustín Drake, que con aire marcial y el compás de la conocida habanera de *pon-pon*, se dirigieron á la presidencia, saludándola lo más atentamente posible.

Cambiados los capotes *de lujo* (1) por los de brega y cada uno en su puesto, se dió suelta al primer bicho, que como los otros, perteneció en vida á la desacreditada ganadería del Sr. Pérez, vecino de Colmenar. Era grande, sacudido de carnes y con la cuerna suficiente para infundir en el ánimo de los lidiadores ciertas preocupaciones. Vencidas éstas, fueron de notar en el primer tercio algunos buenos lances, administrados con quietud y como el arte manda por los espadas de turno, Sres. Alcalá-Galiano y López Monís.

Los Sres. Salamanca, Gustabay y Cruzat pusieron tres pares de banderillas en menos tiempo del que se emplea en poner tres pares de calcetines estrechos, y el espada Sr. Alcalá-Galiano, después de brindar á la señorita Lolita Latorre, se fué derecho al bicho, ejecutando una faena tranquila, en la que sobresalieron dos pases ayudados marca *extra*. Después de un pinchazo *manqué* por un extraño del novillo, entró con mucha valentía, dejando una gran estocada que hizo doblar al animal. (*Ovación y regalo de una preciosa pitillera de plata.*)

En el segundo bicho no hubo de notable durante los primeros tercios más que dos buenos pares de banderillas que colgaron los señores Lagranja y Montalvo.

Llegó el bicho á la muerte dificultosillo, y en cuanto igualó le entró el espada Sr. Narváez con un gran pinchazo en hueso; repitió con una buena estocada alta y terminó descabellando á pulso al tercer intento. (*Muchas palmas al de Valencia, que estuvo muy valiente y muy torero, y consiguiente regalo de la señorita de Callabuturo.*)

El tercero salió con muchos pies, que le paró el Sr. López-Monis con unas verónicas jugando muy bien los brazos, rematadas por un lucido recorte capote al brazo.

La lidia de este morucho resultó muy animada; Alcalá-Galiano y López-Monis, torearón al *alimón* como dos maestros y terminaron arrodillados ante la res, á la que no escupieron ni echaron arena, para que no se dijera que abusaban de su posición.

En banderillas fué muy de notar una regocijada preparación á cargo de D. Javier Vadillo, el que hizo gala de sus espléndidas facultades, corriendo... al toro por derecho y á *cuerpo limpio*, pues abandonó las banderillas como lastre inútil, para fijar al animal con más facilidad.

Pero lo que son las injusticias de por acá! esta lucida faena fué aprovechada por [Narváez, que colocó los garapullos levantando los brazos con vista y arte.

Tocaron á matar y, después de brindar á la señorita de O ma, el Sr. López-Monis se fué al berrendo,

dándole algunos pases de lucimiento, altos, bajos, redondos y *cuadrados*, demostrando que es un buen aficionado; igualó al bicho, y citando en corto, aguantando la acometida y saliendo limpio, dejó una gran estocada de la que el animal rodó sin puntilla ante el matador. (*Gran ovación y regalo de una magnífica fosforera.*)

El último bicho acometió de salida á un grupo artístico formado por algunos lidiadores, dispersándolo, sin consecuencias desagradables.

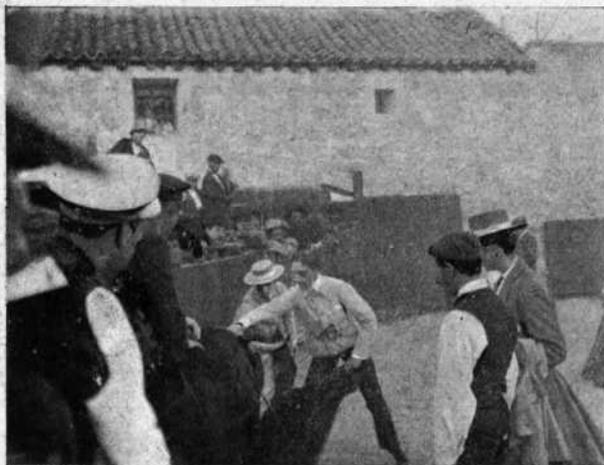
El Sr. Alcalá-Galiano, con mucha habilidad, metió al bruto entre barreras, ocasionando escenas de pánico muy graciosas.

El Sr. Drake dió fin del bicho y de la corrida, toreando con valentía, entrando corto y derecho las pocas veces que hirió,

y acabando con un lucido descabello con la puntilla. (*Muchos aplausos y regalo de la señorita de Monistrol, consistente en una valiosa fosforera de oro.*)

El desfile animadísimo, y la fiesta, en conjunto, muy lucida y ordenada.

Se está organizando por los mismos jóvenes una becerrada á beneficio de los obreros heridos en la catástrofe del tercer depósito.



Q. RITO.

(INST. DE COMPAÑY)



# TOULOUSE (FRANCIA)

## LA SOCIEDAD TAURINA «LES AFICIONADOS TOULOUSAINS»

Entre todas las sociedades taurinas de Francia que trabajan sin descanso por el mayor desarrollo de la afición, *Les aficionados toulousains* es una de las más importantes y antiguas.

Fundada en 1897, cuando la afición empezaba á echar las raíces (hoy muy arraigadas) en esta hermosa ciudad, y compuesta desde su origen de aficionados ilustrados, al frente de los cuales se hallaba el Sr. Vizconde de Gombettes Caumon, cuyo nombre es tan conocido como apreciado en tauromaquia, luchó valientemente para que el público, todavía no iniciado en las bellezas del espectáculo, se precaviese contra la explotación vergonzosa de ciertos empresarios, más cuidadosos de acaparar las *perras gordas* de la afición, aprovechando la inexperiencia, que de satisfacer á aquélla.

Bien penetrados de lo que la Sociedad representaba y se proponía en favor de ellos, no tardaron en acudir al llamamiento de *Les aficionados toulousains* cuantos sienten verdadera pasión por la fiesta, cuantos pretenden desterrar de ella toda mixtificación dañosa, cuantos aspiran á su fomento y prosperidad en el Mediodía de Francia.

Desde su fundación, fué siempre esta Sociedad á la vanguardia de la afición.



1. Mr. Gouzy, Secretario.—2. Mr. Bonnetond, Vicepresidente.—3. Mr. A. Pezet, Presidente.—4. Vizconde de Caumon, Presidente honorario.—5. Mr. S. Crubilhé, Vicepresidente.—6. Mr. S. Cugno, Tesorero.—7. Mr. F. Aunos, empresario de la plaza de toros de Toulouse.

Compuesta de más de 150 aficionados, que asisten en tropel y voluntariamente á la plaza los días de corrida, llenos del mayor entusiasmo con objeto de enseñar al público lo esencialmente bello y artístico que ofrece la lidia, desempeña su tarea con una constancia acreedora á todo género de alabanzas.

Cuando termina la temporada, la Sociedad *Les Aficionados Toulousains* organiza en sus salones reuniones de invierno muy concurridas, donde se hace relación de las corridas de Méjico y otras regiones americanas, y donde se dan por los más acreditados de sus socios conferencias taurinas muy interesantes y con las que va aumentando de continuo el número de los adheridos.

Esa Sociedad, que ya tiene conquistado justo renombre á costa de tanto desprendimiento y de tantas labores, merece por cierto los plácemes de la afición entera. Por eso, creo cumplir con mi obligación de revis-tero dedicándola estos renglones, que no son más que un modesto homenaje de gratitud que deben tributarle todos los aficionados.

¡Proseguid vuestra obra, valientes *toulousains*, y recibid con mi enhorabuena la de toda la afición!

JUANERITO.

# LIMA (PERÚ)

## Novena corrida celebrada el día 5 de Febrero.

No merece los honores de una revista la *desastrosa* corrida de esta tarde. El público, con ese inexplicable instinto de que casi siempre da pruebas, se abstuvo de concurrir, no obstante de que los carteles anunciaban la reaparición de un novillero conocido de nuestros aficionados de antaño, y llamado Manuel Caballero, el ex-barbero de Cádiz, que trocaba, después de muchos años, la navaja de rasurar barbas por el estoque de derribar cornúpetos; y la despedida del matador Juan Sal, que en las cinco corridas que entre nosotros ha toreado, no ha realizado ninguna, absolutamente ninguna faena memorable, acreditando, por



«RAMÓN» BANDERILLEANDO AL TERCER TORO

el contrario, una *jinda* excesiva y una prudencia cobarde.

No obstante, repito, estos dos incentivos, según criterio del empresario, hubo casa vacía. Me horrorizo al pensar en la bronca fenomenal que hubiera habido si concurre á presenciar esta corrida un número regular de espectadores.

En este momento estarían los albañiles levantando los cimientos de nuestro circo.

Para felicidad de todos, no llegaron á un millar los concurrentes.

El ganado bravucón, pero sin poder ni edad. Sobresalieron los de Caballero, pues los de *Chocas* fueron la mar de ordinarios.

Entre todos no hubo un toro verdaderamente tal, porque al que rompió plaza le faltó algo de la edad reglamentaria.

Los matadores, pésimos todos.

*Saleri*, medroso y desvergonzado, escuchó varias pitas intensas y prolongadas.

En su primero estuvo malo; en su segundo pasó momentos angustiosos, todo por el asco injustificado que le tomó al bichejo. Oyó un aviso y escuchó una ovación de viento.

Las deplorables faenas de esta tarde han hecho aficos su insegura reputación de buen torero y el artificial cartel que había logrado formarse en el muy reducido círculo de sus admiradores.

*Llavero* no le fué en zaga á su paisano.

En todo y en todos los toros que le tocaron salió del apuro sin lucimiento y con ventajas vedadas. Con la percalina y con la franela quedó por lo mediano de lo mediano. Este novillero nos produce el efecto de agua tibia, pues siempre lo mismo: escupitajos, hincadas de rodilla, mesaduras de pelo y otras payasadas imposibles y de pésimo efecto.

Caballero, posma, con más hechuras de fraile que de estoqueador de reses bravas, nos hizo reír á carcajadas, y nos trajo á la memoria á los antiguos aficionados de esta capital, que ignorantes hasta lo no permitido, se deleitaban con el *Valiente*, *Currito*, *Troni*, *Chancayano*, *Aransaes* y el infeliz de quien me ocupó en este momento. Temporadas de temporadas jugaban los nombres de estos *mamarrachos*, envueltos en trajes de luces, en los carteles de Lima. Hoy, después que *Bonarillo* nos arrancó la venda de nuestros ojos,



UN PUYAZO DE «BOMBA» EN EL TORO CUARITO

enseñándonos lo poco que sabemos, nos sonrojamos de vergüenza al considerar que en esta ciudad se ha aplaudido á los *maletas enumerados* y comparsas por el estilo que han desfilado por nuestro redondel. Ya insistiré sobre esto en otra ocasión.

Los picadores cumplieron, distinguiéndose el *Bomba*, que agarró tres puyazos superiores. Fenecieron cuatro esqueletos por siete caídas.

En banderillas, el único que puso buenos pares fué *Gavira chico*.

La presidencia mereció aplausos.

Los telegramas de las corridas de Lima que han comenzado á publicarse en los diarios políticos de la corte, *camelo puro* de los interesados.

Hasta mi próximas.

X. y Z.

(INSR. DE P. ROGGERO)



# GUATEMALA

## Corrida celebrada el día 5 de Febrero.

La segunda corrida de las tres que tiene escrituradas el veterano Mazzantini, fué un verdadero éxito. Hubo entusiasmo al aparecer la cuadrilla en el ruedo, y continuó éste hasta que se hubo arrastrado el último toro.

En fin, que D. Luis puede estar satisfecho del cartel que se ha conquistado en esta plaza.

Bien es verdad que el hombre se ha portado como en sus mejores tiempos, y que la cuadrilla, en conjunto, ha procurado cumplir, sin escatimar el trabajo y sacando lo mejor del repertorio; pero así y todo, nunca esperaban los aficionados que el entusiasmo hubiera sido de primera magnitud por estar cansado el público, que ha estado viendo 12 corridas de toros consecutivas antes de que llegara Mazzantini con sus subordinados.

El ganado lidiado pertenecía á la ganadería mexicana de Piedras Negras.

Cuatro fueron los toros lidiados; todos demostraron bravura y poder, y en cuanto á presentación, edad y pitones, estaban en lo justo.

Treinta puyazos tomaron de los varilargueros *Fortuna*, *Rinco* y *Aventurero*, despacharon 10 caballos y ocasionaron 18 caídas.

Por estos datos se verá que la ganadería del Sr. D. José María González es, con razón, una de las que más crédito han alcanzado en la vecina República.

Mazzantini se encontró con que el primero estaba algo quedado, efecto sin duda del exceso de castigo que recibió en el primer tercio.

Arrimándose mucho y consintiendo hasta con el cuerpo, logró darle seis pases que, si bien no fueron lucidos, bastaron para igualar á la res, y con media estocada un poco ida, una entera hasta la empuñadura y un descabello á pulso y al primer intento, mató al de las Piedras. (*Ovación.*)

El segundo era de más romana que el anterior y conservó facultades hasta la muerte; y ahora viene lo bueno y lo admirable: Mazzantini, que nunca se ha distinguido mucho con la *reja flámula*, se animó, y como si fuera un mozalvete de estos que empiezan á ganarse una reputación, tomó al toro con la mano izquierda hasta dos veces, continuando con uno de pecho, otro redondo, otro ayudado, y al volapié—tal y como lo practicara en aquellos tiempos en que se ganó el nombre envidiable que hoy tiene en el toreo—dejó una monumental estocada en las mismas agujas. De estas resultas el toro quedó hecho un marmolillo, mientras D. Luis sacó el estoque y descabelló á pulso. (*Ovación y música.*)

En el tercero creció el entusiasmo, porque en la muerte suprema Mazzantini estuvo mejor si cabe que en el anterior; pinchó una vez, y al volapié volvió á sepultar el acero hasta la guarnición, doblando el toro, que remató el puntillero.

En quites estuvo inmejorable, escuchando varias ovaciones; dirigiendo, bien.

*Maera* mató el último toro de la corrida quedando á la altura del maestro; con esto se entiende que el hombre toreó de muleta de cerca, y clavó el estoque á la primera intentona y en las agujas. En quites aliviando mucho á Mazzantini, y toreando de capa los toros primero y cuarto, no se concibe más elegancia ni más reposo en los pies.

*Maera* también se ha conquistado un cartel muy envidiable; creemos que no será la última temporada que le veamos en nuestra plaza.

Picando, *Aventurero*.

En banderillas merece citarse á *Aguilita*, que puso un par al cambio al tercer toro, ganándose una ovación de primera clase muy merecida.

Luego, por este orden y en un par cada uno, *Ecijanito*, *Barbi* y *Tomás*.

En la brega *Tomás*, el citado *Aguilita* y los supradichos *Ecijano* y *Barbi*.

Hay gran curiosidad por conocer la lidia de los toros de Parangueo, que se correrán el próximo domingo.

Viremos si para la gente de coleta soplan tan buenos vientos como en las dos corridas que llevan toreadas.

Así sea.

FRANCISCO GUAL.



# En Torrelodones.

La sociedad taurina *El nido es libre*, celebró días pasados una muy entretenida encerrona en Torrelodones.

Lidiáronse dos hermosos toros de D. Máximo Hernán, bravos y duros á pedir de boca.

Nuestro compañero en files literario-taurinas señor da Silva Alves, ejecutó con gran enjundia la suerte de *pega de cara*, y fué ovacionado.

Entre los banderilleros se distinguió notablemente Mariano Gombau, el *Lagartijo* de los fotógrafos, el cual, cambiando el viaje y llegando á la misma cara del becerro, dejó un excelente par.

Le aplaudió hasta el becerro.

Los bichos fueron estoqueados por Pedro Oamargo y Antonio Maestre,



GRUPO DE LIDIADORES Y PÚBLICO EN CARA DE OÑOR



LOS MATADORES Y «RELAMPAGUITO»



LA SUERTE DE «PEGA» POR EL SR. ALVES



ARRANCA UN BICERRO

quedando los dos muy bien.

Presidió nuestro queridísimo amigo y compañero Pascual Millán.

Dirigió la encerrona el novillero *Relampaguito*.

Y si continúa la brutal supresión de las corridas en domingo, van á darse becerradas hasta en las sacristías, y los enemigos de los toros tendrán el hondo sentimiento de ver á sus hijos tomando parte en ellas ó presidiéndolas.





# stafeta taurina



**Bilbao** — 25 de Marzo. — Cuatro bichos, dos de la viuda de Terrones, Salamanca, y dos de D. Galo Quintana, de Pancrbo, en colaboración con *Tucrito* y *Recajo*, constituyó el cartel de esta novillada, de la cual era empresario el célebre (1) *Cuchero de Murcia*. Sin más preámbulo entro de lleno en materia, reseñando estrictamente lo que en nuestro circo ocurrió en la tarde del día 25. Buena entrada y tiempo lluvioso. Después de las formalidades de rúbrica saltó á la arena el primero, de la S. a. Viuda de Terrones. Usa pelo negro y buen velamen, aunque algo corniapretado. Sin pizca de voluntad y á regañadientes acepta las varas reglamentarias, sin detrimento en la raza caballar.

*Lunares*, después de dos salidas en falso, clava un par abierto. *Barbi* le sigue con uno bueno, repite *Lunares* con otro idem, y termina el *Barbi* con un palito, aprovechando. Pasemos á otra cosa. El debutante *Tucrito*, que viene con deseos de agradar, encuentra al morito con ganas de dar un disgusto; al primer pase sufre un achuchón de primera; después viene un trasteo nervioso y emocionante, sufriendo un desarme; entra mal y larga una estocada corta contraria, estirando el brazo. Más telonazos y otro pinchazo en la paletilla, entrando de largo. (La faena se ya haciendo pesada.) Otro pinchazo sin meterse, otro, y el bicho se declara en fuga; por fin terminó la cosa con lo siguiente: un sablazo en... el toro, un pinchazo malo, otro bueno, una estocada corta, delantera y tendida, entrando con coraje, saliendo suspendido y campaneado, sin consecuencias. El toro dobla.

Segundo, de igual divisa que el anterior, gasta pelo berrendo en negro, botinero, bien armado y manso por afiadidura. *Recajo*, con valentía, receta unos cuantos lances paraditos, cargando bien la suerte, pero sin recoger. (*Palmis*.) Recibe el toro por sorpresa una pinchadura de los montados y declárase acto seguido en huelga. El presidente ordena que le calienten la ropa, saliendo por delante *Mundito*, el cual clava un par bueno; le sigue *Cabellito* con medio par, que no prende; sigue el primero con otro medio y termina el segundo con un palo. *Recajo* trastea al bicho desde cerca y movidito, pero con valentía, y después de breves pases, se dispara el chico y deja el acero en mal sitio, entrando bien. Más pases y achuchones, y perfilándose en el terreno de los bravos, se dispara otra vez para dejarse caer con una estocada

corta en lo alto, saliendo suspendido por el pecho, sin consecuencias. Más telonazos, y termina su misión con el maldito bicho de otra estocada corta algo tendida, entrando bien, un intento y un descabello. (*Muchas palmos*)

Tercero, de D. Galo Quintana, retinto. De salida armó el feino un tremendo lío de dos mil *maurrone*s entre la bullidora peonera. Anotamos un ceñido cambio á cuerpo limpio de *Lunares*, y después de tres puyazos sin defunción caballar, adriar-n al feto con dos pares y medio medianejas. *Tucrito* requiere por última vez los trastos, sacudiendo algunos telonazos como puede y sabe (que es muy poco), acaba de facturar al bicho con un sablazo en... el toro, saliendo achuchado, y una estocada corta buena, entrando con cuarteo, después de una prolongadita faena con el trapo rojo.

Cuarto y último, retinto, zancudo y flaco, también de Quintana. Varios sficionados salían al ruedo con intención de torear y de llevar una paliza; por fin la consiguen doble y son retirados por la autoridad. Sin recibir ninguna pinchadura de los montados, es banderilleado el novillo en medio de un espantoso lío. *Recajo*, después de un trasteo algo acelerado, clava una estocada superior hasta la bola, entrando bien, y regalo de la Tertulia Taurina a la cual fué brindado este toro. (*Oración*.) De la gente nienda se distinguieron *Lunares* y *Cabellito*, los demás infumables. — PE. FILER.

— — —  
**Aracena** (Huelva). — El 3 de Mayo, feria en aquella población, matará el espada José García, *Algabeño*, cuatro toros de Adalid.

## A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

Hemos puesto á la venta unas magníficas y elegantes tapas para la colección de SOL Y SOMBRA correspondiente al año 1904, á los precios de 2 pesetas en Madrid, 2,50 en provincias y 3,75 en el extranjero.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pina. Espalda de los Gallos. 3 Apartado postal 19 bis  
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69). y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72  
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery. Rua do Principe, 122. Tabacaria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.